

Argentina: Situación del algodón durante la campaña 2019/20 en relación al COVID-19

Dr. Paytas Marcelo MP 3/116

Dr. Kranthi Keshav.

Comité Consultivo Internacional del Algodón - ICAC

paytas.marcelo@inta.gob.ar

Condiciones de Producción y Cosecha de la Campaña

La campaña actual logro un incremento de siembra respecto a las anteriores; entre las razones de este crecimiento se pueden enumerar: i) los buenos resultados obtenidos por los productores en términos de rendimiento en temporadas anteriores; ii) la disminución de la rentabilidad de los cultivos competidores; iii) y la implementación de prácticas de manejo para el control del picudo del algodón. Esto último se debió a la continua capacitación y concientización de productores y técnicos, el uso de trampas de feromonas y la destrucción del rastrojo en las fechas indicadas para evitar la propagación del insecto y así lograr el período sanitario necesario propuesto por organismos oficiales como SENASA.

Decisiones gubernamentales relacionadas a Covid-19

El Gobierno Nacional tomó la decisión de suspender actividades en todo el país desde el inicio de la pandemia por COVID-19, bajo la modalidad de cuarentena. Al inicio de la misma, solo se realizaban actividades críticas, como las relacionadas con la salud, la seguridad y la disponibilidad de alimentos y medicamentos. El teletrabajo era y es una modalidad implementada en muchos casos. La cuarentena se extiende por todo el país hasta la actualidad. Es una estrategia dinámica y en curso.

También a través de los gobiernos nacionales y provinciales, se reguló el proceso de cosecha como así el tránsito y desplazamiento. Era y es necesario disponer de una autorización oficial en línea para todos aquellos profesionales y productores vinculados al sector agrario para dar continuidad a estas actividades imprescindibles y evitar mayores pérdidas. En todos los casos se aplican medidas de seguridad, protección e higiene. Para el resto de cultivos de verano, como soja, sorgo, maíz, otros, se trataron con el mismo protocolo de tránsito debido al período de cosecha.

Las estrategias, que incluyen el apoyo al productor, se implementaron en cada provincia, siempre dentro del marco nacional, en función de los recursos disponibles. El contexto complejo por la situación de Covid-19 exige un equilibrio entre salud y economía.

Precios, ingresos, procesamiento industrial, comercio y exportación

Los primeros valores de precio en este inicio de la temporada de cosecha se vieron afectados negativamente, tanto por un efecto internacional como doméstico. A modo de ejemplo, el primer algodón cosechado se comercializó a nivel nacional al inicio de la temporada con precios alrededor de un 35-40% por encima del resto de la campaña, lo que indicó una caída significativa en cuestión de semanas.

Debido a COVID-19 y sus procedimientos oficiales, las actividades dentro de las plantas de procesamiento industrial y de hilatura en Argentina fueron restringidas, lo que fue otro factor que afectó la campaña actual. Dado el gran volumen de excesos de exportación que se esperan, unas 200 mil toneladas, es importante que se controlen los temas relacionados con la logística. El desafío es no perder oportunidades de venta en el exterior, ya que será necesario despachar no menos de 15.000 toneladas mensuales.

La demanda de fibra es inexistente en el mercado local (las tiendas de ropa están prácticamente cerradas en la primer parte del año). Esto lleva a que la demanda local esté por debajo de las 100.000 toneladas. La industria textil, en términos generales, no tiene capital para almacenar fibra.

Incluso en esta difícil situación, tanto para el mercado interno como para la exportación, hubo coincidencia en la adecuación del sistema de clasificación del algodón tendiente a estándares internacionales. La norma estadounidense mejoraría el mercado de exportación, y esto también mejoraría el mercado interno.

Argentina ha sufrido una devaluación sustancial en los últimos años, lo que tiene un efecto significativo en cada una de las acciones que el productor necesita realizar, desde el acceso y disponibilidad de insumos agronómicos que son principalmente importados, así como los servicios. Como sólidos elementos distorsionadores que afectan seriamente la rentabilidad del sector se encuentran: fuerte presión fiscal, retenciones a la exportación de fibra y la existencia de tipos de cambio diferenciados.

Desafíos para el resto de la temporada

Desde la perspectiva agronómica, el principal desafío para el resto de la temporada fue lograr una cosecha limpia con buenos rendimientos de fibra y atributos de calidad comercial. Fue necesario considerar las prácticas recomendadas para el manejo pos cosecha asociadas a aspectos sanitarios como el control de plagas (picudo) y malezas.

Desde el punto de vista económico, el principal desafío estuvo asociado a la formación de precios en el actual contexto de incertidumbre; este es un desafío sumamente decisivo para el sector algodonero argentino. Diferentes organizaciones algodoneras del país, tanto del sector público como privado, propusieron algunas acciones para superar la situación actual y futura: i) fuente genuina de financiamiento para los productores en el muy corto plazo; ii) estandarización de los parámetros de calidad tendientes a los internacionales; iii) abordar y actuar sobre la logística de exportación; iv) resolver problemas de insumos para las desmotadoras; v) apoyar cualquier acción a favor del honor y los ideales que representa la santidad del contrato en toda la comunidad algodonera; vi) declarar al algodón como cultivo estratégico en Argentina.